

VIOLENCIA INTERPERSONAL CONSTANTE Y PROLONGADA: REACCIÓN DE LOS SUJETOS ANTE EL MALTRATO TIPO BULLYING.

GUSTAVO MARTÍNEZ GONZÁLEZ/ JUANA MARÍA ALVAREZ VEGA/ ANTONIO GONZÁLEZ
BALCÁZAR/ LUIS ALFONSO ZAZUETA BASTIDA

Coordinador del Departamento de Investigación Educativa de la Dirección General de Escuelas Preparatorias de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Coordinadora del Departamento Editorial de la Dirección General de Escuelas Preparatorias de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Director del Colegio Regional de Bachillerato-UAS, Coordinador del área de metodología de la Dirección General de Escuelas Preparatorias de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

RESUMEN: Un porcentaje considerable de centros escolares de los diversos niveles educativos del sistema mexicano, vivencia actos de violencia interpersonal entre alumnos/as, considerados muchas veces por los profesores y directivos como “Bullying”. Si bien es cierto que en estos planteles existen actos de esta naturaleza, no es cierto que todo tipo de agresión maligna encuadre dentro de este tipo de violencia. Tan es así, que de la amplia investigación cualitativa *Problemas de indisciplina y de violencia interpersonal en el ambiente escolar del Bachillerato*, realizada en una de las 76 preparatorias que forman parte de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México, se encontraron dos tipos de violencia: a) *Pasajera o momentánea*; y b) *Constante y prolongada* (las malas relaciones y el Bullying).

No obstante los hallazgos importantes de la amplia investigación, del *tipo de violencia constante y prolongada*, en este trabajo únicamente se expone la *Reacción de los sujetos ante los actos de agresión interpersonal Bullying*, recabadas mediante el método del estudio de caso, desde una metodología cualitativa.

Palabras clave: Violencia interpersonal, maltrato Bullying, reacción de los sujetos.

Introducción

La escuela como centro educativo cuenta con un ambiente escolar, de cuyos componentes resalta el sistema normativo y el clima. Aspectos que inciden notablemente

en el aprendizaje y comportamiento de los alumnos, así como en la imagen misma del centro escolar ante la sociedad. De ahí, la insistencia de las políticas educativas en fomentar un ambiente favorable para la formación de los educandos. Sin embargo, muchos planteles, al margen del nivel académico que se trate, cotidianamente, vivencian severos problemas relacionados con las condiciones o elementos del ambiente escolar, dentro de los resalta la violencia interpersonal, principalmente entre los iguales alumno/alumno.

De esta violencia, no escapan las preparatorias de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Tan es así, que a menudo los profesores en charlas de pasillo y en reuniones de academia, suelen lamentar situaciones de esa naturaleza, emitiendo expresiones como “es un caos la escuela”, “todos los días se pelean ya no sólo hombres, sino también mujeres”, “se pelean por cualquier cosa”, “todos los días hay pleitos y nadie hace nada”. Otros escenarios de este tipo, de igual manera, son exhibidos en los medios de comunicación local, refiriendo en lo ex profeso enfrentamientos físicos entre los estudiantes en los espacios escolares.

Sin embargo, más allá de estos episodios, existen otras agresiones de tipo físico, verbal y psicológico, que dan traste a las pretensiones educativas del currículum formal, generando, además, un ambiente de inseguridad tanto para los profesores como para los estudiantes. Situaciones de este tipo fueron encontradas durante el proceso de la amplia investigación cualitativa *Problemas de indisciplina y de violencia interpersonal en el ambiente escolar del Bachillerato*, realizada en una de las 39 preparatorias que integran el bachillerato de la UAS. En los hallazgos, en lo que refiere a la violencia interpersonal entre alumnos- basados en referentes teóricos de Furlán y Saucedo (2008); González y Benítez (2000); Harris y Petrie (2006); Melero (1996); Ortega y del Rey (2003); Panella (1998); Prieto (2011), y Velázquez (2003), entre otros- se encontraron dos tipos de violencia: a) *la pasajera o momentánea*, caracterizada, en apariencia, por no trascender más allá del momento esporádico y circunstancial; y b) *la constante y prolongada*, dentro de la cual se ubica el Bullying y las malas relaciones.

Pese a la importancia de los hallazgos de la amplia investigación referida, de los ejes de estudio del maltrato Bullying, en este trabajo sólo se exponen los relacionados con la *Reacción de los sujetos ante el maltrato tipo bullying*. Tales datos, dan respuesta a una parte de la pregunta inicialmente planteada relacionada con *¿cómo reaccionan los sujetos*

ante los problemas de violencia entre estudiantes del bachillerato en el ambiente del centro escolar? De igual manera, responden al **objetivo** específico planteado, orientado a *Analizar las reacciones de los sujetos escolares ante los actos violentos*.

La metodología: métodos e instrumentos

Estudiar la violencia interpersonal implica la adopción de una postura teórico-conceptual, y otra de tipo metodológica. Por los fines propuestos -guiados por las aportaciones teóricas de Taylor, S. J. y R. Bodgan (1990); Shulman, Lee S. (1997); Pérez Serrano (2001: 29-30), Biddle y Anderson (citado por Wittrock, 1997: 113-114); Woods, Peter (1985); y Bertely (2001)- la investigación *Problemas de indisciplina y de violencia interpersonal en el ambiente escolar del Bachillerato* sentó sus bases en la metodología de corte cualitativa; en el método estudio de caso; en las técnicas de la entrevista semiestructurada y en la observación no participante; y en el test y en el diario de campo, como instrumentos

Aun cuando el bachillerato UAS se compone por 39 preparatorias, distribuidas en todo el estado de Sinaloa, la amplia investigación *Problemas de indisciplina y de violencia interpersonal en el ambiente escolar del Bachillerato* fue realizada en una de ellas- ubicada en Culiacán, capital del Estado de Sinaloa, México, con una población estudiantil aproximada de 2700 alumnos/as-.

Los datos que se exponen proceden de una muestra intencionada, constituida por los grupos de clase A, de primer grado, turno vespertino, integrado aproximadamente por 17 hombres y 11 mujeres, entre 15-17 años de edad; estructurado por una cantidad considerable de chicos repetidores. Por el grupo B, de segundo grado, turno matutino, constituido aproximadamente por 75 alumnos, producto de la fusión de dos grupos debido a la deserción extrema en ambos, así como de otros sujetos de estudio- ambos considerados por los coordinadores de turno y por algunos profesores, como uno de los grupos con mayores problemas de indisciplina, casos de reprobación, así como por la manifestación de actos de violencia interpersonal e indisciplina, en algunos casos-. Y por otros sujetos de estudio, retomados de los conflictos de violencia detectados en los patios escolares. Datos que permitieron identificar e interpretar *la reacción de los sujetos ante el maltrato Bullying* y que se exponen en el siguiente apartado como hallazgos.

Reacción de los sujetos ante el maltrato tipo bullying (Hallazgos)

El bullying es un tipo de violencia constante y prolongada, caracterizada por el mecanismo de “dominio sumisión”, del que difícilmente puede salirse por los propios medios. Su expresión puede cobrar la forma física, verbal o psicológica y, a diferencia de la momentánea o pasajera, genera consecuencias duraderas que atentan contra la integridad tanto física como psicológica, principalmente en quienes la padecen.

Detectar los actos de violencia tipo bullying entre alumnos/as es una tarea nada sencilla. Más difícil se vuelve cuando los docentes y directivos carecen de información de este tipo, por un lado; y cuando los sujetos implicados muestran resistencia a facilitar información de esta naturaleza, por el otro. No obstante estas limitaciones, y la tendencia de los profesores y directivos a enunciar todo tipo de actos de agresión, principalmente físicos, como bullying, en los hallazgos de la investigación de tipo cualitativa se encontraron únicamente dos casos de este tipo de violencia: caso 1) maltrato físico y verbal, ejercidos por Joel y su grupo de amigos en contra de Feli y Clara; caso 2) maltrato psicológico, realizado por Fernando y su grupo de amigos en contra de Juan. De ellos, se encontraron las siguientes reacciones por parte de los implicados:

a) De las víctimas

Disimular para resistir. Como una forma de dirimir los conflictos, o como una expresión de miedo, las víctimas suele mantenerse en silencio ante las agresiones sufridas. Reacciones de esta naturaleza pueden apreciarse en la siguiente descripción de observación:

Juan cruza por un extremo de la explanada, cercano a la dirección de la escuela. En el camino, pasa cerca del grupo de amigos con los que solía convivir en el juego de bombas, sin siquiera voltear a verlos. Al percatarse que cerca de él se encuentra Fernando- quien fuera su agresor-, acompañado de un grupo de amigos, muestra nerviosismo y camina de prisa, volteando a menudo de manera discreta hacia ellos, mientras estos lo observan, ríen y comentan.

- *Reacciones verbales ocasionales.* Durante el proceso de victimización, pueden aparecer, aunque no es una condición, episodios de respuesta momentánea a ciertos actos de agresión, traducidos en exclamaciones tales como: “¡cálmense!”, “¿qué onda?”, o bien algunas otras. Respuesta de este tipo se advierte en el comentario de Rosa (informante):

Cuando ellos les decían cosas, ellas (Clara y Feli) no se quedaban calladas. Les contestaban. Había veces que guardaban silencio. Cuando todos se ponían en su contra, ellas se defendían. También les decían algunas cosas, pero no tan fuertes como las que ellos les decían a ellas. Ellas también a veces lo tomaban así, en forma de burla.

Si bien las víctimas en algunos actos tienden a tomar medidas ocasionales, no logran romper con el maltrato de sus victimarios. Aun cuando sufren los estragos de la violencia constante y prolongada, no siempre suelen ser sujetos meramente indefensos, ni tampoco su poca convivencia es producto de la victimización. El siguiente comentario así lo demuestra:

Martha (informante): Por el carácter que tienen Feli y Clara, nadie se juntaba con ellas. Eran una y con la otra. Nada más ellas dos se entienden [...] son bien tijeras. A nadie le hablaban del salón. A mí menos me hablaban. Criticaban a los alumnos del grupo, les ponían apodosos y a sus espaldas hablaban. Así se portaban. Cuando los compañeros participaban, no sé qué cosas murmuraban. Todo el día agredían a los plebes del grupo. ¿Sí conociste a las tamaleras?- pregunta a Luci, alumna de otro grupo, mientras ríen.

b) Los observadores

- *Participación indirecta en las agresiones.* En los actos de violencia provocados por los victimarios, algunas veces los espectadores tienden a participar de manera indirecta. Acciones de este tipo se ubican en la siguiente expresión de la víctima:

Clara: Más que nada, los demás les seguían el rollo a ellos. Si Joel y sus amigos nos hacían algo, ellos se reían. Es que a ellos se les hacía como broma. Les daba como risa [...] Doly y Martha se llevaban con ellos. Ellas se burlaban también. Un día que estaban tirándonos papelazos, volteamos para atrás y las cachamos que nos aventaron un papel y

se empezaron a reír [...] Ellas se portaban de una manera más diferente con nosotras. Más sangronas.

- *Silencio o solapamiento ante la presencia de los actos.* Contrario a la participación indirecta, algunos observadores suelen callar ante la presencia de los maltratos, o bien recurrir al solapamiento a fin de evitar posibles agresiones. Así se advierte en las siguientes expresiones:

Juan: Mis amigos no hacen, ni dicen nada [...] los plebes que me pegaron se ríen al verlos pasar. Mis amigos se quedan callados, tienen miedo.

Clara: Cuando nos tiraron el cuete, el coordinador de turno preguntó al grupo: “¿Fue Joel?”. Algunos del salón, principalmente sus amigos, decían: “No, no fue”. Les preguntaban a los demás, y se quedaban callados. Como que tenían miedo.

- *Intervención pasiva a favor de las víctimas.* Aun cuando la violencia tipo bullying suele generar pasividad en algunos observadores, en algunos casos genera malestar. No obstante, poco tienden a manifestarlo y sólo optan por guardar silencio, o bien asumen una postura de consuelo u orientación a las víctimas. Acciones de esta naturaleza, se advierten en la expresión de Rosa (alumna informante), al señalar:

A veces me daba coraje que los muchachos empezaran a ofender a las muchachas porque se ve mal que los hombres se pongan a pelear con las mujeres y más de palabras fuertes. A veces me daba risa porque se decían cosas muy... cosas así... sin importancia, algunas bromas más ligeras. Pues así como todo (dice entre risas). Nada más observaban.

- *Intervención a favor de los agresores.* La ejecución de actos de violencia de los victimarios, en contra de sus agresores, con frecuencia es producto de la incitación de sus amigos. Asimismo, puede generar una participación activa, en cierta manera momentánea, de estos como observadores, tal como se aprecia en la siguiente exclamación de Mayté:

[...] Una vez les grité tamaleras, pero hasta ahí. Les grité porque quise. Porque no me cayeron bien. Pero, sobre todo, porque esta plebe (Martha) me dijo que les gritara así, porque era su apodo.

c) Reacción de los victimarios ante la denuncia de sus actos

La mayor de las veces los victimarios tienden a negar las agresiones realizadas y su participación en otros actos. Otras, cuando las aceptan, suelen justificarlas en juegos o en respuesta a presuntas agresiones. Ambos casos, pueden apreciarse en las siguientes enunciaciones:

Clara. Había veces que Joel y sus amigos no aceptaban cosas que hacían ellos. Cuando nos tiraron un cuete dentro del salón, los agarraron y lo negaron. Dijo Joel que no estaba, que no había entrado; que apenas acababa de llegar y que él no estaba ahí [...] Cuando Ramiro Pérez (subdirector del plantel) nos encaró con ellos, después de haberlos reportado ante él, ellos dijeron que nosotros también les decíamos cosas, y que nos iban a... “Van a ver”-nos decían.

Joel. [...] La verdad, sí he agredido a algunos en el salón. Cuando paso, le pego un chingazo en el brazo a uno de los plebes, pero jugando. Nadie me ha agredido. En el desmadre, cuando yo estoy, no agredimos a nadie [...] Agresiones verbales entre nosotros, pero jugando. No hay alguien de torta. Como todos nos llevamos, todos tenemos que aguantar. Que yo sepa, a nadie del grupo le caigo gordo o quién sabe.

Aunado a esto, dicen no sentir resentimientos hacia sus víctimas y se conciben como chicos tranquilos, tal como exclamaron algunos de ellos al emitir frases como: “soy tranquilo”, “me comporto de manera normal, igual que los demás”, “hacemos cosas leves sin molestar a nadie”. Otros recurrieron a expresiones como: “no les hago nada y se meten conmigo”, “así son (los victimarios) con todos”, etc.

De los victimarios, resalta también como dato interesante, aunque no sea condición, una conducta agresiva como patrón permanente, manifiesta además en otros actos tales como: vandalismo y ausentismo. Así se aprecia en las siguientes expresiones:

Abi: Le quitaban a los aires lo del frente. Desastre así dentro del salón. Peleaban mucho con nosotros, así jugando. Se tiraban las mochilas; rayaban la pared. Ahorita, por

ejemplo, están todas rayadas las paredes. Tumbaban sillas. Se gritaban groserías. Lo que se les venía en mente.

Martha (amiga de Joel): Se colgaban de los abanicos. Rayaban el pizarrón, las paredes. Se tiraban con encendedores. Quitaban el azulejo del piso. Acomodaban las butacas en filita, así, una sobre otra, y a la última aventaban una y todas se caían así, bien chilo. Y travesuritas así [...] en el grupo se comportaban como cualquiera. Hacían desorden. A veces ya no dejaban dar la clase, y entraban y salían.

Rosa: No entraban muy seguido a clases, pero a la clase que entraban hacían mucha burla. No le tomaban tanta importancia a la clase. Se iban y volvían.

Finalmente, la reacción de los sujetos ante los actos de agresión es uno de los elementos base para la clasificación de la violencia interpersonal. En lo que refiere al bullying, desde la teoría, las víctimas son consideradas pasivas ante los malos tratos. Sin embargo, dato relevante se desprende del caso 1, en el que se observan respuestas por parte de Feli y Clara ante las agresiones sufridas, poniendo de relieve que las víctimas no siempre son del todo pasivas, sólo que sus respuestas no logran romper con la victimización. De igual modo, se advierte que en este caso, las agredidas rompen con el clásico estereotipo de sujeto callado e indefenso, pudiéndose confundir, en un momento dado, el maltrato bullying con un problema de mala relación.

Bibliografía

- Furlán, Alfredo y Claudia Saucedo (2008). *Revista Informe de Investigaciones Educativas*, vol. XXII, no. 2. México
- González Cuevas, Elda y Lourdes Benítez Ontiveros (2000). *Foro Estatal Disciplina Escolar en el bachillerato universitario*. Memoria. Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Dirección General de Escuelas Preparatorias
- Harris, Sandra y Garth F. Petrie (2006). *El acoso en la escuela. Los agresores, las víctimas y los espectadores*. Barcelona, Editorial Paidós, col. Educador.
- Melero, José (1996). *Conflictividad y violencia en los centros escolares*. 2ª edición. Madrid, Siglo XXI editores
- Ortega, Rosario y Rosario del Rey (2003). *La violencia escolar. Estrategias de prevención*. Barcelona, Editorial Graó.

- Panella, Jordi (1998): "Repensar la violencia: usos y abusos de la violencia como forma de comunicación en niños y adolescentes en situaciones de riesgo social", en *Educación social, Revista de intervención socioeconómica*. Septiembre-diciembre, México.
- Prieto, María Teresa (2011). "Violencia escolar. Narrativas de maltratos en jóvenes de bachiller". México, Universidad de Guadalajara, Prometeo Editores
- Velázquez, Luz María. "Investigaciones sobre la cultura estudiantil y transgresiones", en Juan Manuel Piña, Alfredo Furlán *et al.* (2003) *Acciones, Actores y Prácticas Educativas*, vol. 2, col. La investigación Educativa en México 1992-2002. México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa A.C.
- Taylor, S. J. y R. Bodgan (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina, Editorial Paidós.
- Shulman, Lee S. (1997). "Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza: una perspectiva contemporánea", en Merlin Wittrock (comp.). *La investigación de la enseñanza I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona, Paidós Educador.
- Pérez, Gloria (2001). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes. I. Métodos*. 3ª edición. Madrid, Editorial La Muralla
- Biddle, Bruce J. y Donald. S. Anderson (1997). "Teoría, métodos, conocimiento e investigación sobre la enseñanza", en Merlin Wittrock (comp.) *La investigación de la enseñanza, I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona, Editorial Paidós Educador
- Woods, Peter (1985). *La escuela por dentro. La etnografía en la Investigación Educativa*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Bertely, María (2001). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Ortega, Rosario (2001). "Violencia, agresión y disciplina", en Isabel Fernández (coord.). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid, Narcea
- Bobbio, Norberto *et al.* (1995). *Diccionario de Política*. 8ª edición, México, Editorial Siglo XXI
- Trianes, Ma. Victoria (2000). *La violencia en contextos escolares*. Col. Monográficos. Málaga, Ediciones Aljibe
- Ortega, Rosario (2001). "Violencia, agresión y disciplina", en Isabel Fernández (coord.). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid, Narcea
- Ortega, Rosario y Mora Merchan (1997). "Agresividad y violencia: el problema de la victimización entre escolares", en *Revista de Educación*, no. 313, Madrid. Disponible en <
<http://ts.usbmed.edu.co/cgi-bin/?infile=details.glu&loid=94073&rs=154591&hitno=12>>